

cargará el hijo con la iniquidad de su padre, ni el padre con la iniquidad del hijo. Sobre el justo recaerá su justicia y sobre el impío su impiedad...» (18,20)— ya va por otro camino: pero es un camino fundado en la misma Biblia (Dt 24,16).

Todo el análisis, del que aquí se han señalado casi únicamente la introducción y las conclusiones, está apuntalado por una bibliografía muy extensa, por un estudio minucioso del vocabulario y de las circunstancias de composición de los textos, etc. Es, sin duda, una obra que interesa sobre todo a los exegetas, pero es claro también que señala un horizonte de análisis que los teólogos no podrán pasar por alto.

Vicente Balaguer

**César A. FRANCO MARTÍNEZ**, *La Pasión de Jesús según San Juan. Escenas con cuestiones disputadas*, Ediciones Encuentro-Fundación San Justino («Studia Semitica Novi Testamenti», XIV), Madrid 2005, 265 pp., 16 x 24, ISBN 84-7490-771-3.

La colección a la que pertenece el libro indica que nos encontramos ante una investigación orientada a profundizar en el trasfondo semítico del Nuevo Testamento. Como precisa su subtítulo, no es un comentario a la pasión de Jesús en el cuarto evangelio. Se trata más bien del análisis de ciertos textos que han presentado y siguen presentando dificultades de interpretación. El autor parte de la hipótesis de que el evangelio de Juan en su forma actual es traducción de un original arameo. A su juicio, esta hipótesis le permite esclarecer ciertas anomalías del texto griego mediante el recurso al supuesto arameo subyacente. De este modo, intenta mostrar que la composición del evangelio está mu-

cho más cercana a los acontecimientos de lo que comúnmente se sostiene. Aboga así por la necesidad de prestar más atención a la historicidad del evangelio de Juan, que con frecuencia viene poco considerada en la investigación actual.

El libro consta de doce capítulos, precedidos de una introducción sobre la lengua del evangelio de Juan (pp. 29-54). En esta introducción el tema no se aborda de manera sistemática, sino que, al hilo del análisis de siete pasajes (Jn 4,6 y 13,25; 5,1 y 6,1-4; 3,22 y 13,28; 1,48-51), presenta los problemas que suscita la lengua de este escrito. A su juicio, la mala traducción de un original arameo explica por qué el griego de Juan es tan «extraño».

En los capítulos que siguen analiza algunos pasajes de escenas selectas de la pasión. Los títulos de los capítulos y los textos estudiados son: I. En el cenáculo: comienzo del testamento de Jesús (13,18-20). II. Del cenáculo a Getsemaní (14,30-31; 18,1). III. La vid y el paráclito: dos momentos del adiós (15,5; 16,8-11). IV. El prendimiento (18,1-12). V. El papel de Anás en el proceso (18,12-27). VI. La costumbre de la amnistía (18,38-40). VII. La corona de espinas (19,4-5). VIII. Los poderes del procurador (19,10-11). IX. Pilato en el tribunal (19,13-14). X. El que da testimonio (19,35-37). XI. Descendimiento y sepultura de Jesús (19,38-42). XII. Cronología de la pasión (18,28; 19,14.31; 13,1). Se intercalan además tres excursus en los caps. I, III y XII respectivamente: Encarnación y concepción virginal (1,12-13); La caída del cielo (Rm 11,11-12) y Mc 14,12 y la fiesta de los Ázimos. Unos índices de citas bíblicas, autores modernos, y expresiones y palabras hebreo-araméas y griegas cierran el libro.

Hay que agradecer al autor la valentía para afrontar la difícil tarea de buscar una mejor comprensión de esos textos a partir de un posible original arameo. Los análisis son ponderados, la bibliografía que se maneja es abundante y pertinente, y las propuestas de traducción e interpretación desde el recurso a un posible sustrato arameo sirven para iluminar el texto griego en un buen número de casos. En otros, la explicación podrá parecer más o menos plausible. A mi modo de ver, algunos pasajes estudiados tienen un sentido claro desde el griego, sin que sea necesario acudir a un original arameo. Esto no quita que las alternativas que presenta el autor no deban ser tenidas en cuenta y discutidas.

En cualquier caso, tanto por las propuestas como por las implicaciones de los textos, la lectura de esta obra es interesante y entretenida. Viene a mostrar cuanto menos que la discusión sobre la lengua original del cuarto evangelio, desde que en 1922 C.F. Burney propusiera que se trata de una traducción del arameo, no está zanjada.

Juan Chapa

**Jean-Noël ALETTI, S.J.**, *Saint Paul, Épître aux Philippiens. Introduction, traduction et commentaire*, J. Gabalda et Cie Éditeurs («Études Bibliques-Nouvelle Série», 55), Paris 2005, VII + 359 pp., 16 x 25, ISBN 2-85021-171-0.

En 1993, el exégeta jesuita Jean-Noël Aletti publicó su primer comentario a una de las llamadas cartas paulinas de la cautividad: *Saint Paul, Épître aux Colossiens*. Ocho años después, en 2001, publicó *Saint Paul, Épître aux Éphésiens*. Ambos vieron la luz, en el original francés, en la editorial Gabalda, que ahora publica su *Saint Paul, Épître aux Philippiens*. Estos trabajos se suman a otras

publicaciones sobre temas variados de las demás cartas paulinas, especialmente la Carta a los Romanos, sobre cuestiones diversas relativas a los Evangelios Sinópticos, especialmente el de Lucas, y sobre los temas fundamentales de la Introducción General a la Sagrada Escritura: canon, hermenéutica, etc.

El presente comentario se sitúa en el ámbito de un paradigma concreto de los estudios bíblicos, que atiende sobre todo al texto tal como se presenta, a su estructura estilística y persuasiva. De ahí que se haga hincapié en los aspectos epistolográficos, retóricos y semánticos. Este estudio de la Carta a los Filipenses, una de las más bellas de San Pablo, sin desdeñar los aspectos históricos, privilegia el texto mismo: se detiene en el análisis pormenorizado del documento, tal y como nos ha llegado, y con la ayuda de la teoría de los géneros literarios y de la retórica, se sacan los datos necesarios para proceder a su análisis y a elaborar conclusiones teológicas sobre el contenido de la carta. Ésta es una de las condiciones de trabajo fundamentales del autor: la teología debe basarse en una exégesis pormenorizada y rigurosa del texto.

La metodología de análisis es clara y constante a lo largo de toda la obra. En primer lugar, en la introducción, se tratan las cuestiones generales de la carta. El resto de la obra lo constituye el análisis exegético de las diferentes unidades, donde se tratan estos puntos: bibliografía concreta del pasaje que se estudia, presentación del texto y estudio de su composición, exégesis pormenorizada de los versículos, pequeña conclusión teológica.

El núcleo del comentario lo constituyen los pasajes de Flp 2,6-11; 3,1-16; 3,17-4,1. En éstos se desarrolla el centro temático de la carta: la imitación de Cristo. Para ello, Pablo recurre al uso de